

LA CLASE MEDIA DESPUES DE DIEZ AÑOS DE MENEMISMO

¡Viven!



Compra de votos en el PJ porteño: "Funcionó nuestro slogan 'ganamos o le devolvemos la diferencia'"




Sábado 17 de abril de 1999 - Año 12 - n° 600
Sátira/12
el desperdicio

páginas 2/3

HOY SÁTIRA HOY

La clase media no va al paraíso, ni al purgatorio, apenas si va al shopping a ver lo que podría comprar si el límite de crédito de la tarjeta, San Roque Ministro, la crisis brasileña, Bosnia, la OTAN, la cuenta de la carnicería, la prepaga, la suegra, el psicoanalista de la nena, la coyuntura socioeconómica, la D.G.I., el clima, las hipótesis apocalípticas de fin de milenio y el contenido del bolsillo así lo permiten.

¡Cómo cambian los tiempos! ¡Antes la clase media no iba al shopping porque no había shopping, ahora, si no va, es porque no hay clase media. El consumo ha aumentado, de los consumidos mejor ni hablar. Y de estos últimos diez años, ¿qué podemos decir?

Podemos decir que hace un tiempo los padres de clase media se quejaban porque sus hijos, y peor aún, sus hijas, se iban a vivir solos (o peor aún, en pareja), apenas concluida la adolescencia. Esto no ha cambiado, sólo que ahora se trata de la adolescencia de los bisnietos. El señor de clase media debe mantener bajo su techo, y bajo su sueldo, a toda su progenie, más algunos invitados especiales, y puede darse el lujo, cual familia Campanelli de otros tiempos televisivos, de `non escuchare el volido de una mosca', pero ahora es porque la mosca fue a parar al asador como todo bicho que camine antes de poder decir `bzzzz'.

Podemos decir que antes el señor de clase media mostraba con orgullo su tarjeta de presentación en la que constaba su oficio, y la empresa en la que trabajaba. Ahora muestra tarjetas en las que muestra a quién le debe pagar el resumen mensual cada mes. Ser deudor puede ser un nuevo símbolo de status, en todo caso no es lo mismo tener la "tarjeta berreticard del banco de la Esquina", que la Golden Platinum Plus Maximum deudoris causa Non plus ultra del Afaning And Blanquingmoney Trust'. Antes, usted decía: "ejem..., soy médico" y eso inspiraba respeto. Ahora usted dice "soy médico" y eso inspira recetas de obra social "para mi cuñada que pobrecita no consiguió turno con su médico de cabecera y necesita con urgencia el laxante".

Podemos decir que antes un señor de clase media tenía, con suerte, un teléfono; eso no cambió mucho: ahora, si tiene suerte tiene un teléfono, si tiene mala suerte, tiene ocho: entre celulares, bipers, línea de Internet, teléfono sin manos, central telefónica, llamado en espera, celular para avisarle al biper, fax, y todo lo que el hombre posmoderno necesita para estar en condiciones adecuadamente incomunicado y que la neurona renuncie sin derecho a indemnización. Podemos decir que hace unos años un señor de clase media le tenía miedo al comunismo, o al capitalismo. Tenía muy claro que los comunistas le podían sacar sus propiedades, y los capitalistas podían hacer que esas propiedades no valiesen nada. Ahora ese señor sigue con miedo, pero no sabe a qué, ni de dónde, ni cómo, tal vez la crisis se produzca en Tailandia, o en Brasil, o en el cyberespacio.

Podemos decir que antes se sabía mucho sobre el pasado y poco sobre el futuro. Y ahora se sabe mucho sobre el futuro, y poco sobre el pasado. Y podemos decir que la clase media sobrevivió a los dinosaurios, y quizá sobreviva a la globalización. Y que nosotros, humoristas argentinos de clase media (porque no llegamos a clase entera), hacemos este suplemento sobre lo que le pasó a la clase media de acá en esta última década, o, lo que es casi lo mismo, durante el menemismo mismo. Pati, Toul, Jorh, Bianfa, Rep, Paz, Wolf y Rudy, hacemos lo que podemos para llegar a fin de milenio, fin de siglo o fin de mes.

Hasta el sábado, lector

RUDY

¡ENTONCES, TE DOY EL PARLANTE DERECHO DEL EQUIPO DE COMPACTS Y SI ME VOTÁS, TE DOY EL ¡ZQUIERDO!

JORH

AHORA TENEMOS AL PATIO BULLRICH, ALTO PALERMO, GALERIAS PACÍFICO, UNICENTER... ¿TE ACORDÁS CUANDO DEBÍAMOS CONFORMARNOS CON SALIR A CORRER POR PARQUE LEZAMA?

SALE

WOLF TOUL

CUANDO YO E
EL TRABAJO ERA
VOS PODÍAS HACE
DIEZ AÑOS...

Pati



páginas 2/3

HOY SÁTIRA HOY

La clase media no va al paraíso, ni al purgatorio, apenas si va al shopping a ver lo que podría comprar si el límite de crédito de la tarjeta, San Roque Ministro, la crisis brasileña, Bosnia, la OTAN, la cuenta de la carnicería, la prepaga, la suegra, el psicoanalista de la nena, la coyuntura socioeconómica, la D.G.I., el clima, las hipótesis apocalípticas de fin de milenio y el contenido del bolsillo así lo permiten.

¡Cómo cambian los tiempos! ¡Antes la clase media no iba al shopping porque no había shopping, ahora, si no va, es porque no hay clase media. El consumo ha aumentado, de los consumidos mejor ni hablar. Y de estos últimos diez años, ¿qué podemos decir?

Podemos decir que hace un tiempo los padres de clase media se quejaban porque sus hijos, y peor aún, sus hijas, se iban a vivir solos (o peor aún, en pareja), apenas concluida la adolescencia. Esto no ha cambiado, sólo que ahora se trata de la adolescencia de los bisnietos. El señor de clase media debe mantener bajo su techo, y bajo su sueldo, a toda su progenie, más algunos invitados especiales, y puede darse el lujo, cual familia Campanelli de otros tiempos televisivos, de `non escuchare el volido de una mosca', pero ahora es porque la mosca fue a parar al asador como todo bicho que camine antes de poder decir `bzzzz'.

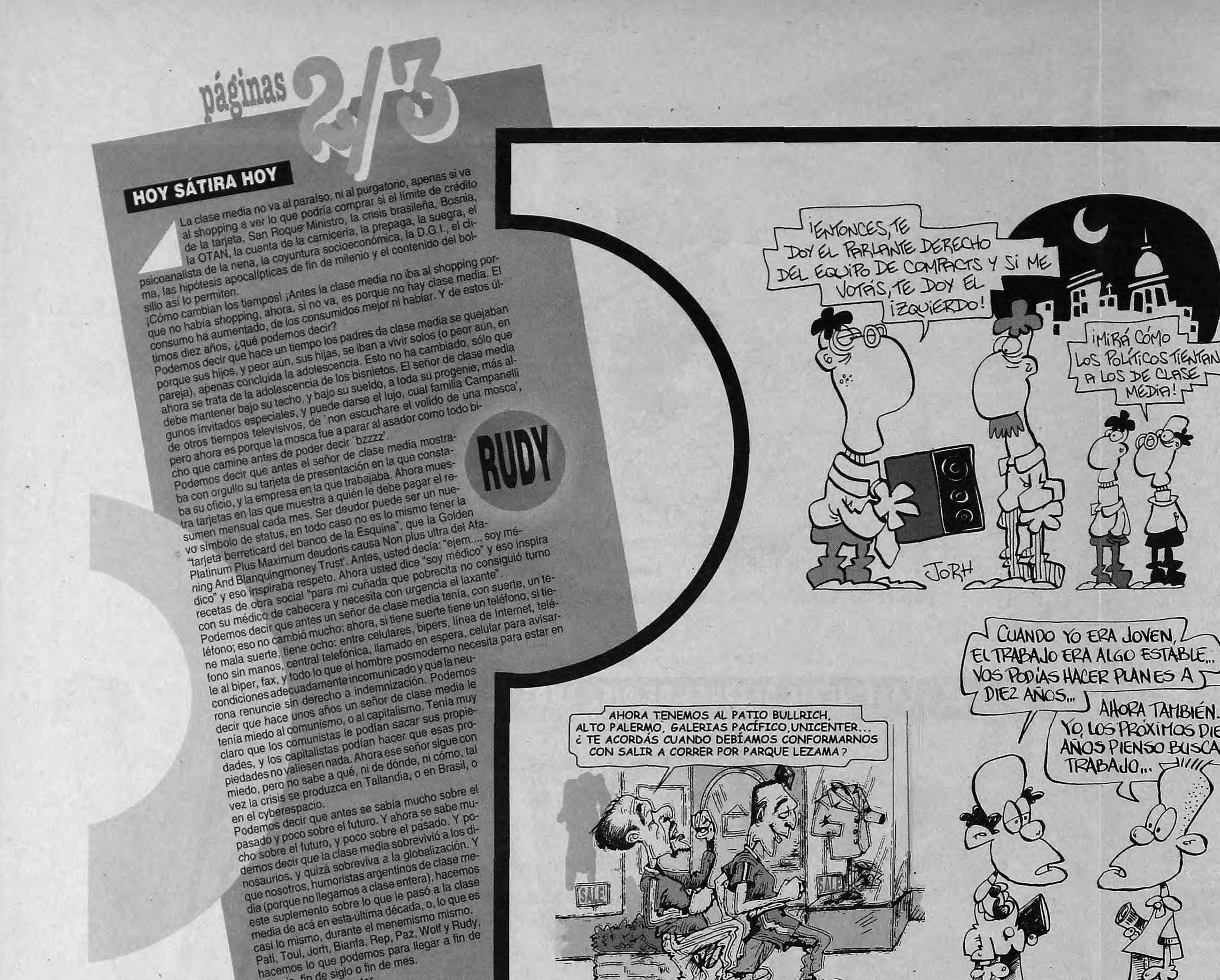
Podemos decir que antes el señor de clase media mostraba con orgullo su tarjeta de presentación en la que constaba su oficio, y la empresa en la que trabajaba. Ahora muestra tarjetas en las que muestra a quién le debe pagar el resumen mensual cada mes. Ser deudor puede ser un nuevo símbolo de status, en todo caso no es lo mismo tener la "tarjeta berreticard del banco de la Esquina", que la Golden Platinum Plus Maximum deudoris causa Non plus ultra del Afaning And Blanquingmoney Trust'. Antes, usted decía: "ejem..., soy médico" y eso inspiraba respeto. Ahora usted dice "soy médico" y eso inspira recetas de obra social "para mi cuñada que pobrecita no consiguió turno con su médico de cabecera y necesita con urgencia el laxante".

Podemos decir que antes un señor de clase media tenía, con suerte, un teléfono; eso no cambió mucho: ahora, si tiene suerte tiene un teléfono, si tiene mala suerte, tiene ocho: entre celulares, bipers, línea de Internet, teléfono sin manos, central telefónica, llamado en espera, celular para avisarle al biper, fax, y todo lo que el hombre posmoderno necesita para estar en condiciones adecuadamente incomunicado y que la neurona renuncie sin derecho a indemnización. Podemos decir que hace unos años un señor de clase media le tenía miedo al comunismo, o al capitalismo. Tenía muy claro que los comunistas le podían sacar sus propiedades, y los capitalistas podían hacer que esas propiedades no valiesen nada. Ahora ese señor sigue con miedo, pero no sabe a qué, ni de dónde, ni cómo, tal vez la crisis se produzca en Tailandia, o en Brasil, o en el cyberespacio.

Podemos decir que antes se sabía mucho sobre el pasado y poco sobre el futuro. Y ahora se sabe mucho sobre el futuro, y poco sobre el pasado. Y podemos decir que la clase media sobrevivió a los dinosaurios, y quizá sobreviva a la globalización. Y que nosotros, humoristas argentinos de clase media (porque no llegamos a clase entera), hacemos este suplemento sobre lo que le pasó a la clase media de acá en esta última década, o, lo que es casi lo mismo, durante el menemismo mismo. Pati, Toul, Jorh, Bianfa, Rep, Paz, Wolf y Rudy, hacemos lo que podemos para llegar a fin de milenio, fin de siglo o fin de mes.

Hasta el sábado, lector

RUDY









ESTADOS UNIDOS 1990
MUSEO BIZARRO.
WALKMAN DEL SEÑOR SPOLK (VIAJEA LAS ESTRELLAS), HALLADO EN LA NAVE ENTERPRICE.

INDIA 1980
GANDHI VACILANDO SI MONTAR UNA FÁBRICA DE HILADOS O MORIR POR LA PAZ

ARGENTINA 1999
IMÁGENES INÉDITAS EN UN FAST FOOD EMPLEADO DEL MES HACIENDOLE LA MANICURA A LAS PATITAS DE POLLO.

HOLLYWOOD 1992
CAMPAÑA MUNICIPAL: "SEÑOR ESTRELLA DE CINE, MUERA CON ESTILO, EN SU BOVEDA EXIJA CARTEL FRANCES".



PENSAMIENTOS DE CLASE MEDIA

Tobías y Rebequita no iban a ser los padres del primer bebé del año 2000. Tampoco serían los hijos, siquiera los sobrinos, del primer jubilado del 2000, para quien nadie preparaba premio alguno, lo que no quería decir que no se fuera a encontrar con sorpresas. Y hasta era posible que alguna fuera agradable.

Pero esa tarde los pensamientos de Tobías estaban en otra parte. Se los había llevado a pasear Rebequita, dejándolo un rato descansar, ya que estar sin sus pensamientos, aunque fuera por unas horas, le iba a permitir relajarse, disfrutar de la vida, quizá dormir, y a la vuelta reencontrarse con sus ideas, preguntarles cómo les fue en el paseo, y si se habían llevado bien con los pensamientos de Rebequita.

Así es que, mientras Tobías descansaba, Rebequita llevó a los pensamientos a la plaza, donde los liberó, a condición de que no alejasen demasiado. Los pensamientos, libres al fin, se dejaron llevar por el viento, el aire, el sol. "¿Nosotros somos clase media, no?" Este era un pensamiento de Rebequita. "¿Y eso qué importa?" ¡Nosotros somos sólo pensamientos, no entramos en las estadísticas!", le respondió uno de Tobías, mientras sobrevolaba un tobogán. "Perdón, pero a mí me importa, porque ¡hay pensamientos y pensamientos! Yo no me junto con cualquier pensamiento!" fue otro de Rebequita. "¡Se ve que vos naciste de un cerebro de clase media y nunca fuiste más allá de tu circunvolución! ¡Seguro que con tus compañeros de cerebro tienen un lóbulo para cada uno y se pasan el día tejiendo neuronas! ¡En cambio, yo comparto mi cerebro con millones de pensamientos, porque nosotros, cada día, si no pensamos mucho, no comemos!" Este fue un pensamiento extraño, proveniente de otra persona que también estaba en la plaza.

Un pensamiento de Tobías fue a rescatar al de su amada: "¡No todos los pensamientos son iguales! ¡Están los que eligen, y los que volverían a votar a los que ya dijeron que no habían votado la otra vez; están los que disfrutan de viajar, y los que salen con el auto para que se los miren, y nadie se los mira porque cada uno está mirándose a sí mismo; hay pensamientos ABC-1, y pensamientos avecemorfan...; hay pensamientos egoístas, gastronómicos, eróticos, y también hay `pensamientos clase media'".



"¿Y esos qué clase de pensamientos son?"

"Son pensamientos a los que nadie les da bolilla. ¿Vieron que a veces uno se pregunta cómo va a hacer para llegar a fin de mes: después piensa en comerse una hamburguesa, en otro momento piensa en el sexo, y en otro instante surge en el cerebro la idea de estudiar sociología para entender mejor las relaciones humanas? ¡Bueno, este último es un pensamiento clase media!, siempre queda para el final, cuando el hambre, el sexo y el dinero sean satisfactorios o están demasiado lejos, por ahí le damos un lugarcito a la sociología."

"¿¡Pero por favor!?" surgió, despreciativo, el pensamiento del tercero. "¡Ustedes se quejan de llenos, o de vacíos! ¡Seguro que ahora se vuelven a sus abrigaditos cerebros de clase media, y mientras yo me muero acá de frío!"

"¡Claaaaaaro, el señor se cree que porque uno es un pensamiento de clase media no tiene nada que hacer! ¡No sabe lo ocupado que está uno preocupándose por todo, yendo de un cerebro a otro, y de otro al de más allá!: ¡Yo trabajo en tres cerebros por día, para mantenerme como pensamiento de clase media!", intervino otro pensamiento proveniente de un señor que estaba con su hijito y su perro; o bien del niño; o bien del perro.

"Chicos, chicos, no se vayan lejos que los pueden agarrar pensamientos foráneos, ajenos a nuestras costumbres, y después se me mezclan, se me meten en la cabeza, los llevo a casa y Tobías, mi razón de ser o no ser ésa es la cuestión, se enoja conmigo", gritó Rebequita.Los pensamientos se despidieron de su nuevo amigo, y le prometieron volver en otro momento a seguir discutiendo de política.

Rebequita cobijó a los pensamientos y mientras volvía a su casa, al reencuentro con Tobías, pensó: "¡Por ahí me equivoqué y me llevé los pensamientos de otro y dejé los míos! ¡Uy, ahora sí que Tobías no se va a querer casar conmigo! ¡Salvo que algún pensamiento mío se meta en su cabeza... nunca se sabe!

El Licenciado Rodríguez — Por Rudy-Pati

MIRE, LICENCIADO... HACE MÁS DE DIEZ AÑOS QUE ME ANALIZO CON USTED...
PERO HE DECIDIDO QUE LLEGÓ EL MOMENTO DE CAMBIAR POR ALGO MÁS ACORDE A MI PERSONA...
POR ESO VOY A EMPEZAR UNA "TERAPIA NO CONVENCIONAL"
¿EN QUÉ SENTIDO ES "NO CONVENCIONAL"?
ES GRATIS

YO, HACE AÑOS QUE DEJÉ DE FUMAR, DEJÉ DE TOMAR ALCOHOL, DEJÉ DE JUGAR Y DEJÉ LA CLASE MEDIA...
Rudy Pati

¡YO TUVE LAVERAP... PARRIPOLLO, UN VIDEO CLUB... LOCUTORIO...
¿Y AHORA QUÉ HACÉS?
¡¡SOY CHORRO!!
JORH



PENSAMIENTOS DE CLASE MEDIA

Tobías y Rebequita no iban a ser los padres del primer bebé del año 2000. Tampoco serían los hijos, siquiera los sobrinos, del primer jubilado del 2000, para quien nadie preparaba premio alguno, lo que no quería decir que no se fuera a encontrar con sorpresas. Y hasta era posible que alguna fuera agradable.

Pero esa tarde los pensamientos de Tobías estaban en otra parte. Se los había llevado a pasear Rebequita, dejándolo un rato descansar, ya que estar sin sus pensamientos, aunque fuera por unas horas, le iba a permitir relajarse, disfrutar de la vida, quizá dormir, y a la vuelta reencontrarse con sus ideas, preguntarles cómo les fue en el paseo, y si se habían llevado bien con los pensamientos de Rebequita.

Así es que, mientras Tobías descansaba, Rebequita llevó a los pensamientos a la plaza, donde los liberó, a condición de que no alejasen demasiado. Los pensamientos, libres al fin, se dejaron llevar por el viento, el aire, el sol. "¿Nosotros somos clase media, no?" Este era un pensamiento de Rebequita. "¿Y eso qué importa?" ¡Nosotros somos sólo pensamientos, no entramos en las estadísticas!", le respondió uno de Tobías, mientras sobrevolaba un tobogán. "Perdón, pero a mí me importa, porque ¡hay pensamientos y pensamientos! Yo no me junto con cualquier pensamiento!" fue otro de Rebequita. "¡Se ve que vos naciste de un cerebro de clase media y nunca fuiste más allá de tu circunvolución! ¡Seguro que con tus compañeros de cerebro tienen un lóbulo para cada uno y se pasan el día tejiendo neuronas! ¡En cambio, yo comparto mi cerebro con millones de pensamientos, porque nosotros, cada día, si no pensamos mucho, no comemos!" Este fue un pensamiento extraño, proveniente de otra persona que también estaba en la plaza.

Por Rudy

Un pensamiento de Tobías fue a rescatar al de su amada: "¡No todos los pensamientos son iguales! ¡Están los que eligen, y los que volverían a votar a los que ya dijeron que no habían votado la otra vez; están los que disfrutan de viajar, y los que salen con el auto para que se los miren, y nadie se los mira porque cada uno está mirándose a sí mismo; hay pensamientos ABC-1, y pensamientos avecemorfan...; hay pensamientos egoístas, gastronómicos, eróticos, y también hay `pensamientos clase media'".

"¿Y esos qué clase de pensamientos son?"

"Son pensamientos a los que nadie les da bolilla. ¿Vieron que a veces uno se pregunta cómo va a hacer para llegar a fin de mes: después piensa en comerse una hamburguesa, en otro momento piensa en el sexo, y en otro instante surge en el cerebro la idea de estudiar sociología para entender mejor las relaciones humanas? ¡Bueno, este último es un pensamiento clase media!, siempre queda para el final, cuando el hambre, el sexo y el dinero sean satisfactorios o están demasiado lejos, por ahí le damos un lugarcito a la sociología."

"¿¡Pero por favor!?" surgió, despreciativo, el pensamiento del tercero. "¡Ustedes se quejan de llenos, o de vacíos! ¡Seguro que ahora se vuelven a sus abrigaditos cerebros de clase media, y mientras yo me muero acá de frío!"

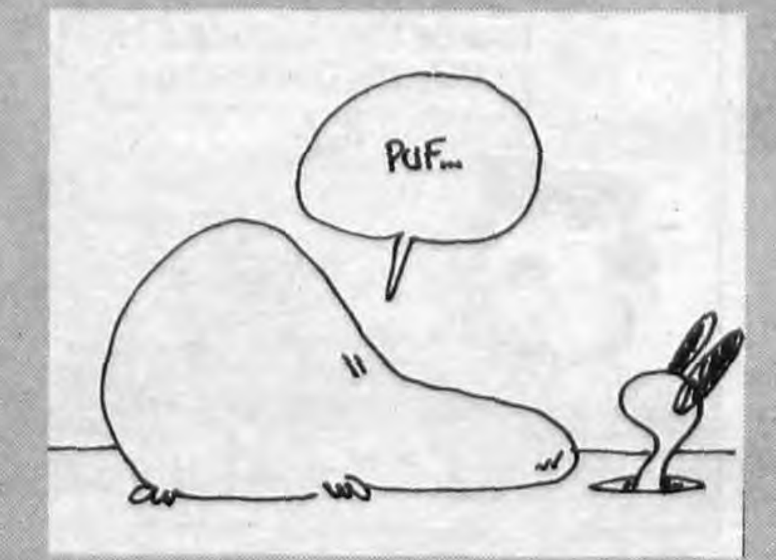
"¡Claaaaaaro, el señor se cree que porque uno es un pensamiento de clase media no tiene nada que hacer! ¡No sabe lo ocupado que está uno preocupándose por todo, yendo de un cerebro a otro, y de otro al de más allá!: ¡Yo trabajo en tres cerebros por día, para mantenerme como pensamiento de clase media!", intervino otro pensamiento proveniente de un señor que estaba con su hijito y su perro; o bien del niño; o bien del perro.

"Chicos, chicos, no se vayan lejos que los pueden agarrar pensamientos foráneos, ajenos a nuestras costumbres, y después se me mezclan, se me meten en la cabeza, los llevo a casa y Tobías, mi razón de ser o no ser ésa es la cuestión, se enoja conmigo", gritó Rebequita.Los pensamientos se despidieron de su nuevo amigo, y le prometieron volver en otro momento a seguir discutiendo de política.

Rebequita cobijó a los pensamientos y mientras volvía a su casa, al reencuentro con Tobías, pensó: "¡Por ahí me equivoqué y me llevé los pensamientos de otro y dejé los míos! ¡Uy, ahora sí que Tobías no se va a querer casar conmigo! ¡Salvo que algún pensamiento mío se meta en su cabeza... nunca se sabe!"

4 página

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA









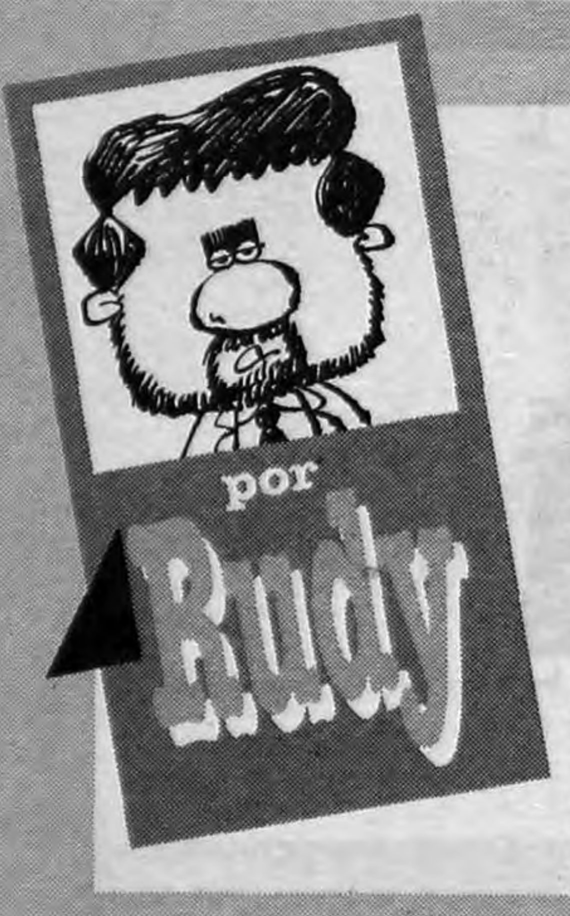


¡LIBEREN A PATI!



ZOOCIOLOGIA DANIEL PAZ





por Rudy

Y VOS ¿DE QUE TE REIS?

Chistes con analistas y lamparitas

–¿Cuántos psicoanalistas se necesitan para cambiar una lamparita?
–Uno. Pero la lamparita tiene que querer cambiar.

–¿Cuántos paranoicos se necesitan para cambiar una lamparita?
–¿Quién necesita a un paranoico?

–¿Cuántos fóbicos se necesitan para cambiar una lamparita?
–No alcanza con todos los que haya, ya que ninguno se va a animar a cambiarla.

–¿Cuántas histéricas se necesitan para cambiar una lamparita?
–Cuatro. Una que vea que la lamparita no funciona, pero no le importe. Otra que pasaba por allí, intenta cambiar la lamparita pero se cae y hay que llamar al médico. Una tercera que cambia la lamparita ante la envidia de las demás, y una cuarta que diga que sus lamparitas son mucho más vistosas y luminosas y durables que la que acaban de poner.

–¿Cuántos esquizofrénicos se necesitan para armar una partida de truco?
–Uno que tenga 4 personalidades.

–¿Cuántos narcisistas se necesitan para ganar un premio de belleza?
–Conmigo alcanza.

–¿Cuántos obsesivos se necesitan para cambiar una lamparita?
–Un obsesivo, pero varias lamparitas porque ninguna le va a parecer buena.

JORH-LINE





BELLAS ARTES por REP

© REP

4° y (por ahora) último CONCURSO BELLAS ARTES

¿QUÉ SERÁ ESTO?

Los primeros aciertos reciben premio y bla bla bla. Escribir hasta el martes 20 de abril a CONCURSO BELLAS ARTES, Belgrano 671, Capital. (se aceptan las cartas con matasellos con esa fecha inclusive).